

La mas grande  
y noble de las  
virtudes es la So-  
lidadad.

# EL ESFUERZO

— SEMANARIO

Toda Corresponden-  
cia debe de ser di-  
rigida a la Direc-  
cion.

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AOÑ II.—NÚMERO 89.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

## Los descontentos

Entre el conjunto obrero que activa con mayor o menor conciencia en el seno de los sindicatos y que así mismo se llaman conscientes, hubo y hay, desgraciadamente, un núcleo de hombres al que podríamos llamar sin temor a equivocarnos, "los descontentos".

La labor de estos compañeros (de alguna manera hay que llamarlos) se limita siempre a una eterna crítica contra todo lo realizado por otros compañeros, que talvez tendrán menos capacidad intelectual que ellos, pero que sin duda tienen más voluntad para trabajar.

Criticar, por cierto es tarea fácil y sencilla; solo se necesita para ello, una dosis de bastante lata y en recompensa no exige ninguna clase de sacrificio.

Comparando el campo obrero con el de una inmensa colmena, vemos a los obreros agitarse, luchar en común para el engrandecimiento y emancipación humanas, y mientras éstos se debaten para obtener un mejor vivir y más libertad, vemos a los eternos descontentos: gritar con todas las fuerzas de sus pulmones, exigiendo de otros lo que ellos mismos son incapaces de hacer. ¿Por qué, en vez de gritar, no ponen manos a la obra y nos demuestran prácticamente, hasta donde alcanza su capacidad creadora? Nada mejor que el ejemplo para demostrar todo lo que uno es capaz de hacer!

Estos compañeros (los descontentos eternos), no quieren convencerse que su misión es otra; que su misión es la de construir y no de destruir; que esa labor de constante crítica a todo lo realizado conduce fatalmente a la desmoralización de los compañeros laboriosos, trayendo como lógica consecuencia, la desmembración de los sindicatos.

Si nos detenemos un solo momento a analizar el estado actual de los sindicatos obreros, veremos el estado desconsolador que ofrecen; siendo que debían estar constantemente floreciendo; estar en condiciones para presentar batalla al primer desplante de los comerciantes ava-

rientos y explotadores, sin escrúpulos ni noción de humanidad.

En la mayoría de las asambleas, estos payasos de la crítica provocan largas y al mismo tiempo inútiles discusiones, provocando por consiguiente el cansancio de los asambleístas, restando así número para otras; lo cual se vé en el fracaso de muchas de ellas. Por consiguiente, si queremos que este estado de apatía por la organización cambie debemos también cambiar de táctica; en vez de criticar la labor realizada por un compañero, debemos perfeccionarla y conseguiremos dos objetos en sentido práctico y moral; uno será la perfección de la labor realizada, y el otro más pensamiento creador y más energía para seguir luchando; de lo cual saldríamos beneficiados en general.

Ahora bien; si estos compañeros reconocieran el mal que ocasionan, saldrían del círculo vicioso en que se han colocado, y vendrían a ocupar su puesto de lucha al lado de aquel que no critica, pero que construye, según su capacidad, según sus pasiones e instintos de bondad del cual está dotado; pues si en vez de estimularse le criticamos, pronto le veremos desaparecer del lado nuestro, anulando así a un buen compañero en el cual podríamos cifrar muchas esperanzas, en bien de los trabajadores.

Nos sería, pues, grato, que los descontentos no persistieran en sus actitudes por más tiempo; e invitamos a todos a coadyuvarnos en esta tarea demasiado pesada para nuestras fuerzas, y así veremos pronto realizadas nuestras aspiraciones de emancipación social.

EL TORNERO.  
Metalúrgico.

## La Moral Oficial y... la Otra

La moral oficial, en efecto, es la moral de los gobernantes, es la moral a cuyo amparo viven, satisfechos y arrogantes en el seno del desastre general, del debilitamiento y de la depresión

de las conciencias y de las voluntades.

En moral, camaradas, no hay más que dos nociones esenciales, fundamentales. Estas dos nociones sostienen por sí solas el edificio moral entero: la noción del bien y la noción del mal. El bien es lo que se debe hacer, el mal es lo que se debe evitar.

A la idea de bien se tiene el hábito de asociar la idea de recompensa, y la a idea de mal la de castigo, la de punición.

Podéis investigar cuando queráis, no encontraréis en los tratados de moral más o menos alambicados que los editores pueden poner a nuestra disposición, otra cosa verdaderamente esencial, fundamental, que esas dos nociones: el bien y el mal; el bien lo que es preciso hacer; el mal lo que es preciso evitar; sanción del bien: la recompensa; sanción del mal: el castigo.

A primera vista parece fácil concretar lo que es preciso entender por bien y por mal. Sí, es fácil, en efecto, cuando se habla en nombre de la fé o en nombre de la ley. La religión y la legislación están encargadas de realizar esta tarea. Y este encuentro del sacerdote y del juez, del que representa a Dios y del que representa a la justicia, es extraordinariamente sugestivo. Esta convergencia del sacerdote y del magistrado denuncia las afinidades que existen entre estos dos seres. Sacerdote y juez representan a los ojos de la clase ignorante, crédula, superticiosa, algo sagrado, incomprensible, misterioso; algo por encima de la naturaleza; algo de extra humano, colocado más allá de nuestras pequeñas miserias, de nuestros desfallecimientos, de nuestras faltas y de nuestros errores. Dios de un lado, la justicia del otro: sacerdote y magistrado poseen los poderes más absolutos, los amplios, los más ilimitados. en nombre de Dios que el primero, el sacerdote, dicta las sentencias, y las sentencias que deciden de nuestra suerte eterna: el cielo o infierno. ¿Se puede imaginar a un hombre disponiendo de una autoridad más considerable, de un poder más absoluto, más indiscutible que la autoridad de ese hombre que abre o cierra a su voluntad las puertas del paraíso o las puertas del

infierno?

El juez dispone de nuestra libertad, de nuestro honor, de nuestros intereses. Puede detener a cualquiera bajo una acusación falsa, mentirosa. A consecuencia de su deformación profesional ve siempre, en todo hombre llevado ante él, un culpable. Dispone de la libertad de ese presunto culpable, lo aísla del resto de los vivos, lo acorrala, lo persigue ante un tribunal, crea contra él un expediente terrible por el que, de antemano, es condenado, pues el magistrado transmite el expediente a otros magistrados como él, y los magistrados no pueden combatirse entre sí. ¿Podéis imaginar una más absoluta, un poder más temible que este?

En toda religión hay dos partes: la parte teórica: principios, dogmas, creencias, la que sirve de fundamento a la religión entera; y luego la parte moral o práctica: la que traza la línea de conducta de los adeptos mediante la aplicación de estos principios.

En la legislación es lo mismo. El derecho implica, en efecto, los principios sobre los que reposa lo que se puede llamar justicia; después, habiendo puesto esos principios, establecidos como están, al abrigo y por encima de toda discusión, no queda más que fijar su aplicación,— esta es la parte moral de la legislación.

Para la religión, como para la legislación, es sumamente fácil precisar lo que hay que entender por el bien y por el mal.

El sacerdote dice: Es bien, debe ser considerado como tal, todo que es conforme a la ley, a los mandamientos de Dios, y a las enseñanzas de la Iglesia. Es mal, Todo lo que es contrario a esa ley de Dios, a esas enseñanzas de la Iglesia, a los mandamientos de Dios y de la Iglesia.

Y el legislador, empleando la misma fórmula, dice con la misma autoridad, la misma certidumbre, en términos tan categóricos: el bien es lo que está de acuerdo con la ley, es mal lo que es contrario a la ley.

(Continuará)



# La Conquista

Traducimos y ofrecemos como primicia a nuestros lectores el interesante cuento «La Conquista», cuyo autor es el más sutil y fino humorista brasileño Humberto de Campos, académico, periodista, y una de las más robustas mentalidades del país vecino, que ha hecho célebre el pseudónimo de «El Consejero XX».

Fué en un prostíbulo de iglesia de la Avenida que Liberato Rocha, conocido ingeniero y propietario, conoció aquella criatura tan impresionante. Era una joven no mayor de treinta años. Alta, fuerte y elegantemente vestida, demostraba en la seda del traje verde y en la riqueza de las joyas, su condición de mujer de lujo. Sus modales, con todo eran discretos, casi hostiles a la admiración con que era mirada. Y fué así, con suma habilidad, que vió en la penumbra de la casa de Dios la presencia a su lado, de aquel caballero que la examinaba tanto y con tanta insistencia.

Las tinieblas, sin embargo, como la música del órgano, tienen el don de amansar los pensamientos. El manto de sombra que recoge la noche, suaviza igualmente las infructuosidades de las almas religiosas. Y fué por eso, tal vez, que aquella mujer tan hostil en la claridad, se mostró tan dócil, tan amable, tan accesible, cuando en la oscuridad los dedos de aquel católico la buscaron, tocando los cinco pétalos de camelia de su mano.

Mientras el fraile decía misa, ya habían los dos trabado conversación a media voz. A la primera embestida del ingeniero, ella le pidió por todo, que tuviera cuidado.

—Yo estoy haciendo una locura,— dijo confusa, con voz trémula.— Ud. puede formarse de mí un mal juicio... y en una iglesia.

Y le dió, en breves palabras, noticias de su vida. Era una señora muy devota y casada, residente en San Pablo. Había venido a Río con el objeto de ver a una hijita que se encontraba en el colegio de las hermanas y, de repente le sucedió aquella desgracia.

—¿Desgracia? ¿Pero qué desgracia es esa? —aventuró el ingeniero.

—¿Ud. no sabe, entonces? La desgraciada soy, una mujer casada y honesta, que jamás practicó la menor liviandad, interesarse así por Ud.!

Una ola de vanidad llenó de repente el pecho de Liberato

Rocha. Su deseo era en aquel momento que el mundo entero oyese aquellas palabras, salidas de una boca tan linda, para evaluar el valor de aquella conquista y envidiar, despechado, su aventura y su destino.

—¿Y después de la misa para donde va?— preguntó el ingeniero, apretándole la mano fina de mujer delicada.

—Voy para la pensión donde estoy hospedada.

—¿Y puede ser acompañada?

—¡Oh!... —esclamó la joven escandalizada — ¡Qué horror! ¡No piense en eso! Es una pensión familiar, una casa seria, de la cual sería puesta en la calle, si se sospechase siquiera que yo había introducido a un hombre en mi habitación.

Liberato era, sin embargo, obstinado. Insistió:

—¿Y si yo no hiciese ruido?

La joven sombreó una indagación con un minuto de silencio. Al final accedió.

—Oiga,—dijo es una locura la que voy a hacer. Es posible que sea expulsada de la pensión por causa suya. Pero, como Ud. logró apasionarme, irá conmigo, pero con una condición: que no preferirá ni una palabra, ni hará en ninguna hipótesis, el menor ruido.

—¡Ni respiro! — prometió el mundano, restregándose las manos de contento.

Media hora después, cuando terminó la misa, después de haber entrado ahogando los pasos en la tapicería del corredor, estaban ambos en una habitación lujosamente amueblada y en cuyos detalles había el trazo inconfundible de las manos delicadas e inteligente de la mujer fina.

Fiel a su promesa, Liberato ni siquiera respiraba. Sus besos eran puestos en el fondo de la boca que se le ofrecía golosa, para morir sin ruido. Y permanecía firme en esa actitud, cuando la joven, menos prudente, gritó en cierto momento:

—¡Ay!...

No obstante el temor del escándalo, Liberato Rocha se sentía íntimamente contento, orgulloso de haber conquistado a una dama católica, santa, pura, que se guardara, al parecer, toda para él. Y ahondábase en esa felicidad, cuando de repente, un puño fuerte tocó, seguro, en el tabique del cuarto que separaba el compartimiento vecino, al mismo tiempo una voz fuerte de hombre bramaba indignada:

—¡Señora!... ¡Señora beat!... ¡Haga el favor de acabar con eso!... ¡Caramba, ¿dónde se ha visto? ¡La señora incomoda a todos los vecinos! Es terrible: Todas las tardes a la salida de misa

esa gritería, esa bribonada, ese escándalo... ¡No deja dormir a nadie!...

## EL CONSEJERO XX.



### A los obreros y asalariados

La Organización sentía un embarazo, referente (al impuesto al trabajo) al impuesto a la Renta; cuyo descuento lo han hecho en el establecimiento Borjes únicamente. Esa excepción, es la que obligó a la Organización hacer luz sobre el abuso de la Junta de Gobierno que decretó semejante usurpación.

Con toda razón, con todo derecho decimos que, la Junta que decretó esta ley ha cometido un atropello a la opinión pública, abrogándose los derechos y soberanía de todo el pueblo chileno; y, nosotros los obreros de esta apartada región Magallánica somos doblemente atropellados con el referido decreto ley; porque, esta región jamás se ha metido en sus tejes y manejes del Ejecutivo u otro poder peor a él. De esta región no ha salido ni saldrá, por parte de los obreros, un tirano para que vaya al parlamento a decretar abusos e injusticias para los mismos que lo han mandado a formar parte de la colmena parlamentaria.

Pues bien: El deber de todos los obreros y asalariados del país es, protestar y accionar contra ese pequeñito y diminuto grupo que impera de sur a norte del país.

Hemos hecho las investigaciones de este famoso descuento, porque creíamos que la Explotadora abusaba con hacer el descuento, en vista que otros establecimientos no lo hacían.

Hemos preguntado al señor Gree, Administrador-Gerente de la Explotadora, y el señor Gree averiguó al Jefe de Impuestos Internos, señor Saez, el que contestó al Gerente por una nota explícita, cuya nota ha sido presentada a la Organización por un duplicado fiel al original, la que damos a la publicidad.

Punta Arenas, 6 de Abril de 1926.

Sr. Administrador General de la Soc. Explotadora de Tierra del Fuego.

Presente.

Muy señor mío:

En atención a la consulta verbal que se sirvió hacerme acerca del descuento a los jornales de los obreros que ganan más de \$13. 33 al día, debo decir a Ud. lo siguiente:

Con fecha 21 de Diciembre de 1925, la Exma. Jun-

ta de Gobierno dictó el decreto N.º 2442 que reglamenta el cobro del impuesto de la Quinta Categoría de la ley de la Renta o sea el impuesto a los sueldos, salario, y jornales.

Art. 2.º del decreto citado como sigue:

«El descuento se hará por parcialidades que correspondan a los períodos de tiempo por los cuales se efectúen los pagos».

De acuerdo con esta disposición, de toda cantidad o renta pagada, se descontará, para los efectos de extensión del impuesto, la cantidad inicial de \$400.-- por un mes, \$ 200 por quincena, \$ 93. 31 por semana o de \$ 13.33 por día respectivamente».

«Del saldo que resulte después de efectuados los descuentos indicados en el inciso anterior, deberá retenerse el impuesto del 2 % en el momento de efectuarse cada pago».

En consecuencia la única forma de proceder es la indicada y si algún establecimiento de la Región de Última Esperanza no procede en conformidad a estas disposiciones, está violando abiertamente la ley y se hace acreedor a las sanciones contempladas en ella.

Saluda Atto. a Ud.

(Fdo.) OSCAR SAEZ.— (Timbre) «Impuesto Interno Chile N.º 189.

—:—:—:—

### Un párrafo de Nietzsche

—:—:—:—

...que poco sabe del amor, por que nada sabe de la mujer y por lo tanto ha escrito muy poco sobre este asunto, ha dicho acerca de la paternidad palabras más profundas que cualquier escritor contemporáneo. Ha visto las miserias y las culpas del matrimonio, y los fracasos de la educación, y con la voz del poeta y del profeta ha escrito la esencia y el fin de la paternidad:

«Quiero que tu victoria y tu libertad suspiren por tu hijo. Eleva un monumento viviente a tu victoria y a tu liberación».

«Debes construir algo más que tu sola persona. Pero hace falta ante todo que te hayas construido a tí mismo, recto de alma y cuerpo».

«¡No tan solo debes producirte, sino mejorarte! ¡Ya ello te ayudará el jardín del matrimonio!».

«¡Debes crear un cuerpo superior, un primer móvil, una rueda que parta espontánea — debes crear un Creador».

«Llamo matrimonio de dos seres a la voluntad concorde de crear un tercero superior a ellos. Y llamo matrimonio la veneración recíproca, de los dos que coinciden en tal voluntad».

# Hecho de Policía

EL SEMANARIO "EL NATALES" DIO A PUBLICIDAD EL PARTE POLICIAL, PASADO AL JUZGADO DEL CRÍMEN DE NATALES, DEL HECHO CRIMINAL DEL GUARDIÁN LUIS ALVARADO ROSAS

«El Natales», transcribe el parte al fiel y sin comentario alguno.

Como se trata de un crimen (doble crimen) que ha cometido un policía, un guardián del orden y seguridad pública, todo el pueblo se ha interesado y lo ha leído, y al mismo tiempo se ha comentado y se ha analizado.....

Todo el pueblo consciente y razonable ve, que en el parte pasado al Juzgado, se trata por todos los medios de desviar la acción de la justicia para salvar al hechor que es un guardián.

\* \* \*

Contra esta pobreza de carácter y de sentimientos humanitarios justos, hay que reaccionar alguna vez, especialmente contra la mentira social que nos sofoca como una manga pestilente; irremediablemente, debemos protestar con todo desahogo, contra la estúpida maldad asolapada. Con fuertes palabras, ásperas pero muy sinceras, censuramos la pequeñez espiritual del alto criterio policial y los dirigentes del Estado.— Siempre la eterna y y maldita palabra, — Por el decoro de tal o cual repartición pública — Esta decrepitud moral de todos los servidores públicos del país, desde el más alto hasta el más bajo es procreadora del vicio, del crimen y todo cuanto desatino se comete en el país. Muchos dicen, siempre fué así y seguirá «la herédo rutina» con los usos y las tradiciones.

\* \* \*

El parte dice que, Pedro Oyarzún pidió auxilio porque dos individuos lo habían asaltado a cien metros del cuartel de policía. ¡Qué horror! Salteadores en Natales, a cincuenta o sesenta metros del cuartel, a dos o tres metros del Juzgado y a veinticinco metros de la casa habitación del jefe de policía. ¿Qué más será en los suburbios? ¡Qué fama para los natalinos!...

Los salteadores eran nada menos que, Juan Rivas Zambrano, Bibliotecario de la Organización Obrera, ex-Secretario del Sindicato de Gente de Mar y Playa y Trabajadores en General, de alta reputación como honrado trabajador, de mucha estima de los patronos en donde ha tenido que alquilar sus energías; y el otro asaltante, era Antonio Wistuba,

de conducta intachable y excelente obrero. Ambos eran amigos del asaltado.

A estos asaltantes, el guardián, les disparó seis tiros al aire para llamar a compañero (a otro guardián) y del aire bajaron a las piernas del camarada Rivas que, a lo mucho mide un metro sesenta centímetros; y que, si nó está en la escalera abriendo la puerta de su pieza recibe todas las balas en el tronco. — Esto demuestra que Rivas no ha pretendido jamás atropellar al guardián, porque la llave de la pieza la encontró su compañero al día siguiente por la mañana, en el último peldaño de la escala.

Ahora: ¿Qué es esto? ¿Qué es lo que nos falta? Ser tontos y tener pasión y más pasión para dar crédito a semejantes absurdos que, además de comprobar lo real, la lógica, la razón lo explica que el parte trata de favorecer a un criminal porque es guardián. ¿Por qué se hace eso? ¿Por el qué dirán de la policía!

Por estas ruindades criminosas que, para soportarlas hay que tener resignación de bestias nos declaramos contrarios a todas estas formas de iniquidad y privilegios, y esa sumisión arbitraria que se abrojan para con los obreros. ¿Cómo podremos contemplar, sin indignación, esas roídas y abrumadoras costumbres y modos de proceder de las policías? Entonces. ¿Qué ha conseguido la humanidad en veinte siglos? Tocar la corriente de los sanos instintos y fomentar la calumnia y el crimen para el yó de cierto grupo. ¡Esto no es humano ni es civilización!

Ahora: Se practican investigaciones y se reconstruye el hecho para establecer la verdad de lo ocurrido.

¿Para qué es esto? ¿Dónde está el misterio? El misterio estará en que, el guardián disparó al aire y Rivas en ese momento estaba en el aire.

El misterio y lo dudoso de establecer es, salvar a la policía de este hecho criminal; porque Rivas ni Wistuba no han asaltado a nadie, esto lo comprueban. En las casas cerca donde sucedió el hecho había gente adentro; más aún, el guardián ahora ha cambiado, ya no le disparó al aire, sino que a las piernas, porque Rivas lo sujetaba de las manos y Wistuba le pegaba y nó fueron disparados los tiros sino que escapados y para muestra quedaron tres ti-

ros en el revólver.

Estos datos, son tan burdos y ruines que ni los niños se engañan con semejantes argumentos.

Este hecho, la Organización lo toma muy en cuenta porque ve que la policía está volviendo a las andadas y de esto tiene conocimiento el primer mandatario del Territorio; muy prudente y lógico es, que se tomen medidas estrictas contra estos abusos.

También nos resta decir que, la señora Nieves Ponce v. de Ramos, que vive frente al galpon de Punta Alta, después de oír los seis tiros, se le presentaron dos guardianes y le registraron la casa hasta por debajo de los catres. ¿Con qué orden lo han hecho? ¿Es ésta la orden del jefe, proceder arbitrariamente?

—:o:—

## Señor Modernista

La Dirección de EL ESFUERZO tiene el agrado de comunicarle que, obra en nuestro poder, su extenso y muy bien redactado artículo, fechado el 12 de los corrientes...

Nada tiene esto de novedoso. Estamos habituados a los odiosos espectáculos y habremos de soportarlos por mucho tiempo a la par de, «quizas» cuantas aventuras criminosas, y tramas que urden con enzañamiento los reaccionarios abyectos.

Será un egoísmo; pero yo, no podré dar cabida a su producción cuadrilateral. A esa balanza en que valora su pensamiento... — ¡Ud!... — Es una antítesis de luz frente a las maquinaciones subterráneas y tenebrosas que muchos caudillos fraguan, y sostienen para acrecentar su influencia y dominio.

«Pero, no es tanto! ¿Tal vez hay algo de equívoco?... La Federación Obrera, felizmente se ha puesto a salvo de ese atropamiento irreflexivo y servil que tratan de anular las fuerzas vivas de la Organización. ¿Esto? ni siquiera vale la pena de decirlo...

Llegará el día que, esos reaccionarios apelarán a las conciencias organizadas, que hoy, huyen de la razón activa.

Para cerrar estas líneas debo de decirle que, Ud., descendiendo a un nivel indecoroso, por valerse de un anónimo para ofender y ultrajar, agobiado por las mareas impuras, de las vanidades, de las ambiciones y de la cobardía.

Sea valiente, mande su nombre, que estará bien seguro dentro de la Redacción.

En espera de su contestación queda S. S. S.

MIGUEL A. LEON.

Director de EL ESFUERZO

## ¡HAMBRE!

Por Francisco Piñero

Pero qué haces, hombre, ¿no te das cuenta de la enorme miseria que te rodea? Mira la podredumbre que tienes entre mano, sientes cómo te suena en los bolsillos y cómo te está sofocando el corazón. Mira cómo se te esclaviza en todas formas y en todos los instantes. ¡Mira!

En plena cosecha de trigo, entre pampas inmensas que no acaba uno nunca de medir, entre innúmero ganado que sobrepasa todos, en estas tierras de América con plantaciones colosales de caña y de árboles frutales, con bosques infinitos y explotados, con campos cultivados y fértiles, de un extremo al otro de la república, mira como sube el precio del pan y la carne, como aumenta el caudal de los cerealistas y ganaderos. Y al lado de ellos, contempla la caravana muda, que va pasando en el crepúsculo, donde forman los diseredados, que no tienen donde cobijarse porque para ellos no hay techo. Mira cómo ambulan por los caminos frente a los océanos de cereales, que ellos podrían cortar, y podrían cultivar, y podrían darnos pan, si los dejaran. Mira cómo se extienden por miles y miles de leguas la sombra negra de la desolación y el hambre. ¡Mira!

Hace poco se ha suspendido el trabajo en cientos de molinos, en las provincias. ¿Has pensado en el hambre que espera a esa gente desocupada, a las familias de esa gente desocupada?

Falta el pan, en todas partes se vende a precios ahorribables para todos los bolsillos. ¿Has pensado en los hijos de los pobres — que son más numerosos de lo que tú sospechas — que ahora no comerán más, así, redondamente? Has imaginado la perspectiva horrorosa del hambre en esas casas? ¿Sabes lo que es tener un hijo de años y no poder darle pan cuando te pide y no tener en qué trabajar para ganarlo?

Hombres hay que abandonan su familia y se van a las cosechas, a las zafras, a los yerbales. ¿Tú no sabes que sólo el 10 % regresa de ellos, y que cuando vuelven, lo hacen pobres y amargados, que cuando vuelven encuentran sus hijos haraposos y abandonados, cercados por el hambre, y a veces a su mujer prostituida por la miseria para conseguir un mendrugo para el hijo; que el mayor de ellos es el rapaz del barrio y está purgando un robo en la cárcel, y que la hijita de doce años trabaja en una tienda y tiene relaciones con un viejo cualquiera que le regala medias de seda? ¿Tú imaginas la tragedia de esa casa? No adviertes en ello la obra desoladora del espectro del ham-

bre?

¿Y qué haces, tú que lo sabes, tú que debieras saberlo? ¿No ves que callando prolongas la agonia mortal, y lo que es peor, muy lenta, de millones de seres? ¿Qué haces que no gritas, bestia!...

Si tú quisieras, si todos lo quisiéramos, terminaría hoy mismo la tragedia. Es tan potente el hambre, que un día se volverá a lrs hartos y los tragará vivos.



## Sindicato de Trabajadores en General

Movimiento de Caja en la Tesorería de este Sindicato en Marzo de 1926

### ENTRADAS

Saldo de Febrero	\$ 140.60
Cotizaciones según planilla N.o 14	286.—
5 libretas según planilla N.o 14	5.—
Cotizaciones según planilla N.o 15	360.—
6 libretas según planilla N.o 15	6.—
Cotizaciones según planilla N.o 16	462.—
6 libretas según planilla N.o 16	6.—
Cotizaciones según planilla N.o 17	292.—
12 libretas según planilla N.o 17	12.—
Cotizaciones según planilla N.o 18	306.—
5 libretas según planilla N.o 18	5.—
Cotizaciones según planilla N.o 19	304.—
12 libretas según planilla N.o 19	12.—
Cotizaciones según planilla N.o 20	374.—
4 libretas según planilla N.o 20	4.—

Suma \$ 2574.60

### SALIDAS

#### Tesorería General

Entrega s/g planilla 13	\$ 171.—
« « 14	291.—
« « 15	366.—
« « 16	468.—
« « 17	304.—
« « 18	311.—
« « 19	316.—
Saldo a Abril	347 60

Igual a entradas \$ 2574.60

Marzo 31 de 1926.

Antonio Alvarado,—Tesorero del Sindicato.—Alejandro Soares, A. Bastias,...Comisión Revisora.

## Las víctimas del Ideal

(De Ada Negri)

—:o:—

Eran mujeres y hombres pensativos  
—una gran fé tenían  
jóvenes eran, mas sus blancos labios  
ni sus pechos austeros parecían

hechos para el amor. La aguda y lenta,  
la sublime y convulsa  
la fiebre interna sentían  
que mina el cuerpo y enardece el alma  
—más fuerte que el amor y que la vida:  
la fiebre de la idea.

Desnudo el pecho, combatir, con este  
único fin nacieron:  
sencillos goces, baluceos de cuna,  
sueños, deleites, la apacible calma  
de un hogar honesto:  
todo lo rechazaron; y escondidos  
en covachas oscuras,  
con ardoroso afán, pálido el rostro,  
contra la infamia y la injusticia urdieron  
temerarias conjuras

Y por un Dios potente iluminados,  
dios de dolor y rabia,  
en las húmedas celdas escribieron  
trozos de historia con bermeja sangre  
y pedazos de alma.

Meditad! eran niños y con ronco  
exterior en la santa barricada,  
entre el polvo y el humo y el silbido  
de las balas cayeron,  
abierto el pecho y rota la garganta!

Eran trémulos viejos ya sin fuerzas,  
y entre hierros vivieron;  
eran sombras de tísicos murientes,  
y altivos desafiaron la ignominia,  
la horca y el tormento!

Eran vírgenes rubias, y en las llamas  
rugientes de la hoguera  
como en un lecho de purpúreas rosas,  
dieron al ideal el casto cuerpo  
y el alma pura y bella!

Y ninguno sufrió. Rientes, cantando  
subían al patíbulo,  
y el cuello daban al cordel nefando;  
en el fondo letal de las prisiones,  
con los ojos ya fijos  
en el vacío sepulcral y el hielo  
de la muerte en los huesos,  
al esplendor de un porvenir ignoto  
de justicia y piedad, ellos el himno  
del ideal dijeron.

No; ninguno sufrió! De las humeantes  
llagas y de los pechos  
marchitos, de las bocas contraídas,  
de las fieras pupilas y los miembros  
helados de los muertos,  
se esparcía una voz sacra y tremenda  
de dicha y esperanza,  
de espasmos y de amor.—ninguna fuerza  
brutal puede aterrar en la árdua vía  
al ideal que avanza.  
¿Qué importa si por él caen a millares  
las víctimas?... él queda  
como fragor de truenos incesantes,  
cual fatídica llama precursora  
de nuevas tempestades

Beso que marca con ardiente fuego,  
fé que nunca perece,  
águila eterna que se lanza al monte,  
sobre el tiempo, el espacio y las ruínas  
él triunfa, permanece.

## CAMPO SINDICAL

### CONSEJO ADMINISTRATIVO

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario General.

### SINDICATO DE CARNICEROS

Tendrá reuniones el 1.º Domingo y el último de cada mes, a las 2 P. M.

El Secretario.

### SINDICATO DE METALURGICOS

Este sindicato tiene reuniones el 2.º y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

### SINDICATO DE JENTE DE MAR Y PLAYA

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a este Sindicato que según último acuerdo, los compañeros que no asistan a las reuniones se les castigará en el Sindicato.

Pone en conocimiento de sus afiliados de este Sindicato que sus reuniones se efectuarán el primer y el Tercer Viernes, de cada mes, a las 8 p. m.

—El Directorio se reúne el primer y tercer Sábado de cada mes a las 8 p. m.

El Secretario.

### SINDICATO CARREROS

Este sindicato tiene reuniones los días 1.º y 15 de cada mes a las 2 p. m.

El Secretario.

### SINDICATO DE TRABAJADORES EN GENERAL

Este Sindicato celebrará reuniones todos los Lunes a las 8 P. M.

El Directorio del Sindicato tendrá sus reuniones los Viernes a las 8 P. M.

El Secretario.